

LAS COMUNIDADES NATIVAS DEL BAJO URUBAMBA Y SUS PROMOTORES CULTURALES

Expositor: Lucía Medina de la Cruz
Coautor : Violeta Chamorro Castillo
Pluspetrol Perú Corporation S.A.

Sinopsis

El departamento de Asuntos Comunitarios de Pluspetrol realiza un trabajo coordinado con las comunidades del entorno del Proyecto Camisea, con el propósito de minimizar impactos, a través de un trabajo social que convierta las prácticas ancestrales en vías de extinción en actividades artesanales productivas. Para este fin, realizamos un taller de formación de promotores culturales cuyo objetivo fue la recuperación de su memoria, tradiciones y costumbres.

Esta recuperación se inicia con los trabajos arqueológicos en la zona y el rescate de las tecnologías en extinción, como es la producción de cerámica, textiles, cestería etc, así como tradiciones, cuentos, leyendas, etc., en comunidades Matsiguenga y Yine.

La propuesta a futuro, es que la producción artesanal se convierta en un recurso sostenible de complementariedad económica para las comunidades, así como lograr que los promotores culturales alcancen un sitio dentro de sus comunidades, y desarrollen con éxito su labor de salvaguardar el patrimonio.

Esta experiencia, cumple con el propósito de proveer información no solo a las Comunidades Nativas, sino al ámbito nacional, motivando reflexiones sobre la historia y realidad socio-cultural, aportando elementos que reafirmen la identidad y el reconocimiento del derecho a su memoria histórico-cultural, contribuyendo de esta manera con su fortalecimiento.

Introducción

A través del departamento de Asuntos Comunitarios de Pluspetrol realizamos un trabajo coordinado con las comunidades nativas del entorno del Proyecto Camisea, dado que una de las principales preocupaciones de la empresa es minimizar impactos y convertir las actividades en vías de extinción en actividades productivas. El cómo lograrlo, sin que el visitante ajeno a estas comunidades se inserte en ellas y no se produzca un rechazo por las mismas, es uno de los retos que Pluspetrol ha logrado superar, mediante la capacitación de promotores culturales, los mismos que tienen un arduo trabajo que es difícil observar a corto tiempo, pero que a largo plazo se persigue que ellos asuman el rol que les corresponde: la recuperación y valoración de su patrimonio cultural, material e inmaterial.

El avance de la modernidad y el desarrollo de los pueblos hizo que muchas comunidades no solo de la selva sino también de la costa y la serranía, perdieran irremediablemente lo esencial de los pueblos, el reconocimiento de su pasado histórico, sus costumbres y tradiciones, sin que con ello murieran los pueblos o desaparecieran; solo hubo un proceso de adaptación a veces lento y otros muy acelerado, dentro del cual no se exceptúa el cambio que siguió con sus propios procesos la identidad de cada uno. Sin embargo, ahora se tiene la posibilidad de lograr que esos cambios, puedan ser madurados, con un proceso que se revierta positivamente hacia las comunidades que las afecta.

En el área del Bajo Urubamba, esta recuperación se inicia con los trabajos arqueológicos en la zona del Proyecto Camisea, donde por primera vez se registra el pasado pre - histórico de estos pueblos; así como con el rescate de las tecnologías en proceso de extinción, como es la producción de cerámica, textiles, cestería etc; la recuperación de tradiciones (la Pishta), divulgación de cuentos y leyendas, entre otros, en las comunidades nativas vinculadas a las etnias Matsigenka y Yine. La propuesta a futuro, es que la producción artesanal se convierta en un recurso sostenible de complementariedad económica para las comunidades. Así como, lograr que los promotores culturales alcancen un rol importante dentro de las comunidades, para que desarrollen con éxito su labor de salvaguardar su patrimonio.



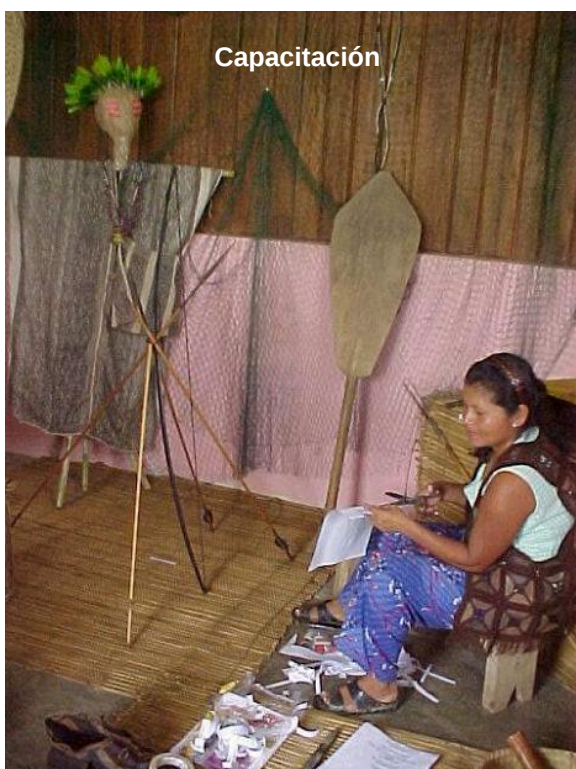
Los Promotores Culturales y sus actividades

La recuperación y difusión de tecnologías y tradiciones culturales, a partir de la capacitación de promotores culturales de las comunidades nativas de la zona del bajo Urubamba, se inicia con la presentación y difusión de los resultados de los trabajos arqueológicos en la zona, con el propósito de dar a conocer las investigaciones y hallazgos prehispánicos en la zona donde habitan y su importancia.



En los talleres en primer lugar definimos el significado de Patrimonio Cultural, cómo defenderlo y protegerlo. Un segundo aspecto que se trabajó es la valoración de los productos artesanales nativos, realizados mayormente por los clubes de madres y con ello en forma paralela, se busca rescatar las tecnologías en proceso de extinción, donde el propósito a futuro es que las mismas productoras se desempeñen como agentes difusores. De esta manera se promueve la práctica y renovación de tecnologías con el propósito de mejorar los acabados, entre otros.

Un tercer aspecto y uno de los que tenemos un trabajo visible, es la capacitación del personal en montaje, diseño de paneles, selección de materiales y exposición, con la participación de los promotores culturales, elegidos por su comunidad en asamblea, los cuales se han concretado en las siguientes actividades:



Muestra Itinerante en las escuelas de 11 comunidades de la zona.

Sala de Exposiciones en la comunidad de Sepahua

Exposiciones temporales en las ciudades de Lima, Pisco, Quillabamba y Cusco.

La idea central en torno a la cual se diseñó la sala de exposiciones y la muestra itinerante, fue dar a conocer un conjunto de temas referidos a la historia y la cultura de las comunidades del Bajo Urubamba. Todas ellas trabajadas colectivamente con los materiales preparados por los diversos clubes de madres y miembros de las comunidades tanto Machiguenga como Yine, ubicadas en la zona de influencia del Proyecto Camisea.

Paralelamente se adiestró a promotores culturales en todas las tareas vinculadas a la instalación de una Sala de exposición, con la finalidad de replicar la experiencia en cada comunidad. El producto final fue una Muestra Itinerante que recogería en el camino las nuevas propuestas y necesidades expresivas de cada comunidad, enriqueciendo la propuesta inicial en cada estación.

El proyecto fue recibido con entusiasmo desde la primera visita y las sugerencias y aportes a la propuesta inicial sobrepasaron las posibilidades reales del espacio físico disponible en la pequeña sala. De este modo, fueron alentadores los resultados obtenidos de las discusiones colectivas, que permitieron enriquecer permanentemente el contenido de la exposición, aunque no siempre las reuniones en las comunidades desembocaron en una actitud de colaboración abierta, el sentimiento de propiedad sobre su historia y su cultura, y sobre todo la posibilidad de decidir sobre el uso intelectual o bien la rentabilidad que de ella se logre, tienen sentido si se escucha con atención lo que tienen que decir los propios actores desde la experiencia vivida y desde la memoria conservada por el grupo.



Muestra en Segakiato



Promotor en Nuevo Mundo

Los promotores culturales fueron seleccionados por cada una de las comunidades participantes en la sala de exposiciones, tomando en consideración su compromiso e interés con los temas de patrimonio histórico, cultural y natural, su disposición personal o sus condiciones de liderazgo en la comunidad. La mayoría de ellos son jóvenes, de los cuales 8 son mujeres y 4 hombres.

El trabajo práctico estuvo enriquecido permanentemente con discusiones, propiciadas o espontáneas, en donde los promotores manifestaron su preocupación en temas de patrimonio, educación, sostenibilidad del medio ambiente y de reafirmación de su identidad como indígenas y ciudadanos peruanos para encarar la solución de sus problemas.

La producción de la muestra itinerante trabajada íntegramente por los promotores, visitó sus propias comunidades, donde además participaron las escuelas en algunos casos y en otros la comunidad en general, con el préstamo de objetos arqueológicos (hachas de piedra) y artesanías antiguas. Por su parte, la sala de exposiciones en la comunidad de Sepahua, se realizó con la participación indirecta de las comunidades, pues ellos produjeron todo lo que se expone a excepción del montaje y la diagramación.

Las salas de exposiciones temporales de Lima, Pisco, Quillabamba y Cusco, tuvo la participación indirecta de las comunidades adicionándose la presencia de los promotores culturales, con la difusión y venta de los diversos objetos de artesanías producidas en las comunidades, para este fin.

La disponibilidad e interés de los participantes, permitió trabajar en forma más extensa el tema de aplicabilidad y/o replicabilidad de la experiencia del taller hacia otros aspectos de su realidad social. Surgieron iniciativas interesantes que se desarrollarán a futuro; entre ellas: recuperar y difundir el empleo de plantas medicinales e indagar en aspectos de comercialización; promover el uso de plantas medicinales por las Postas Médicas en las Comunidades Nativas; difusión de información sobre el tratamiento de las enfermedades más comunes, primeros auxilios en caso de heridas, etc.

El armado de los paneles que conforman la Muestra Itinerante fue de responsabilidad exclusiva de los promotores, acompañados en el proceso por las responsables del taller. Estas tareas fueron compartidas inicialmente con 12 Comunidades Nativas Machiguenga y Yine, especialmente en la organización y preparación de la Muestra Itinerante en donde los Promotores Culturales cumplieron un papel fundamental.

El diseño y organización de los materiales gráficos y de los textos corresponde al criterio de orden y de manejo del espacio que resultó de las discusiones al interior de cada grupo de promotores. Posteriormente a la inauguración de la sala, se estableció un rol de visitas para la Muestra Itinerante, coordinada por el Promotor Cultural de cada Comunidad.

La Muestra Itinerante recorrió el río como una embajadora de la historia y la cultura, visitando a todas las Comunidades que tuvieron participación directa en el Proyecto, suscitando curiosidad, comentarios y bromas en unos casos, o provocando reflexión y debates, en otros, pero lo más importante, planteando interrogantes y problemas y poniendo en perspectiva su reafirmación como actores indiscutibles.

El contenido de la Sala de Exposiciones, así como la Muestra Itinerante, presenta información contextualizada sobre los diversos grupos étnicos que habitan en la Amazonía peruana en general, y abarca temas puntuales referentes a la historia de las poblaciones indígenas del Bajo Urubamba, recogiendo el conocimiento, la experiencia y las expresiones culturales del presente, aspectos de su organización política y de la participación colectiva de hombres y mujeres en la construcción de su realidad social, así como la importancia del manejo sostenible de los recursos de su territorio.



Los resultados más importantes logrados en las comunidades, son el conocimiento del pasado histórico como prioridad, así como la valoración cultural, punto importante en la reafirmación de la identidad de las comunidades. En la práctica, entre otros logros, destaca la restauración de las fiestas anuales de la ceremonia de la Pishta, la divulgación de los cuentos, así como la organización de los Clubes de Madres para la producción de cerámica como artesanía local y

otras actividades artesanales como los textiles, tejidos en fibra vegetal, trabajos en madera entre otros, que a futuro se pretende incrementar y mejorar, de modo que se convierta en una actividad productiva permanente.

La Sala de Exposiciones de Sepahua desde Octubre 2002 al 2004, recibió la visita de 2,544 personas; de éstas, como es obvio, la mayor cantidad corresponde a la población local, y de las Comunidades aledañas, además de las ciudades de Atalaya y Pucallpa, además de Lima, Cajamarca, Trujillo, Piura y otros puntos del país y un porcentaje mínimo de visitantes extranjeros. La presencia de población escolar del Bajo Urubamba ha sido promovida por los responsables del Programa de Difusión, y en el registro de ingreso, la visita de profesionales en educación y salud, dirigentes de organizaciones nativas y nativos de la zona, trabajadores de ONGs, empleados, obreros y amas de casa, indican el interés de la diversidad de visitantes.

La sala contribuye cubriendo el vacío de información existente sobre los pueblos indígenas de la Amazonía en general y la historia y la cultura local, que escasamente imparten las escuelas de la zona. En general, se considera que la propuesta ha logrado “promover positivamente un conjunto de valores importantes para el desarrollo de los Pueblos Amazónicos y por ende del Perú”.



Esta experiencia ha cumplido los propósitos educativos al proveer de información acerca del entorno inmediato de las Comunidades Nativas del Bajo Urubamba, motivando reflexiones sobre su historia y realidad socio-cultural, aportando elementos que refuerzan la identidad y el reconocimiento del derecho a su memoria histórico-cultural, y contribuye al fortalecimiento de la autoestima de las poblaciones indígenas de la zona. La frase de un visitante expresa un sentimiento generalizado: “Ojalá esto siga creciendo a otras etnias, y que de muchas vueltas por todos los lugares no solo en la selva sino en la costa, y en otras partes del mundo, y que lo traduzcan al inglés...”

Conclusiones

- El desarrollo de una estrategia de preservación de las manifestaciones culturales propias es el punto primordial para que las comunidades crezcan y se desarrollen con autonomía.
- La valoración del Patrimonio Cultural material e inmaterial, refleja la identidad del grupo; por tanto, si el patrimonio cultural es conservado, las comunidades se desarrollarán manteniendo siempre una unidad cultural.
- El desarrollo de esta experiencia ha cumplido con el propósito de proveer información acerca de las Comunidades Nativas del Bajo Urubamba, motiva reflexiones sobre su historia y realidad socio-cultural y aporta elementos básicos para la afirmación de la identidad y del reconocimiento del derecho a su memoria histórico - cultural, contribuyendo con su fortalecimiento.



Visita de escolares en Lima

Contribución Técnica:

Formación de promotores culturales, quienes pueden manejar la recuperación del patrimonio cultural material e inmaterial, creando sus propios temas de acuerdo a sus prioridades o necesidades de sus comunidades.

La Sala de exposiciones en Sepahua, como apertura a muchas posibilidades de realizar otras muestras itinerantes; con diferentes temas, de interés de las comunidades.

Contribución Económica:

Actividad cultural productiva que ayuda al desarrollo, crecimiento y estímulo de los impactos sociales positivos de las comunidades nativas de la zona.



Sala de exposiciones Cusco

Bibliografía:

Del Solar María Elena “Comunidades nativas del Bajo Urubamba, Construyendo la memoria Regional” *Bajo Urubamba, Matsiguengas y Yines*, Ed. Arteta, Pluspetrol, 2003

Medina, Marín y Chamorro. “Investigaciones Arqueológicas en el bajo Urubamba” En: Estudios Amazónicos N° 1 Agosto – Diciembre 2004, Centro cultural “José Pío Aza Misioneros Dominicanos, Lima – Perú, 2004.

Medina de la Cruz Lucía. “Ocupación, contactos e intercambio en la cuenca del río Camisea, Cusco – Perú (300 aC. - 1,200 dC.), Publicación del Doctorado de Mundos Indígenas, Historia de América, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España, 2005.